UE: El 60% del arroz importado entra sin pagar ningún tipo de arancel

El 60% del arroz que importa la Unión Europea (UE) entre en el continente sin pagar ningún tipo de arancel y el 40% restante paga sólo 30 euros por tonelada, un arancel casi un 90% inferior al que pagaban hace 10 años. Esta situación ha provocado que grandes productores de arroz como son Camboya, Birmania o la India, en clara competencia desleal, saturen los mercados europeos de arroz.

Este incremento de las importaciones indiscriminadas de arroz supone una seria amenaza a la continuidad del cultivo en la Unión Europea, al menos esto fue lo que sostuvieron todos los representantes del sector que intervinieron ayer en el XV Día del Arroz organizado por ASAJA-Sevilla y la Federación de Arroceros de Sevilla en la finca Isla Mínima (La Puebla del Río).

La jornada, organizado con el tradicional patrocinio de la Fundación Caja Rural del Sur y con la colaboración de Asegasa, Dow AgroSciences y la Diputación de Sevilla, se articuló en torno a una mesa redonda en la que participaron representantes de la industria arrocera, el sector productor, el

sector de los fitosanitarios, las administraciones, el Parlamento Europeo y el Espacio Natural de Doñana y en la que se abordaron los asuntos de mayor preocupación para este sector: importaciones, precios y mercado, las ayudas de la nueva PAC, la relación con el entorno de Doñana, los daños causados por la avifauna y los problemas generados por la reducción de fitosanitarios aptos para el tratamiento de las plagas y enfermedades del arroz.

Andalucía es la primera región arrocera de España. En las marismas de Sevilla y en la comarca gaditana de la Janda se produce el 44% de todo el arroz que se cosecha en España, y el peso de la producción andaluza va en aumento, puesto que es la única comunidad que, ante la imposibilidad de buscar un cultivo alternativo y pese a la reducción del precio en origen, ha mantenido constante su superficie en las últimas cinco campañas. Tal como destacó el director gerente de la Federación de Arroceros, Manuel Cano, la provincia de Sevilla cuenta con 37.000 hectáreas dedicadas al arroz, con un claro predominio de la variedad de grano largo o índica, que engloba el 80% de la producción, mientras que el 20% restante es de la variedad de grano redondo o japónica. La cosecha media de la provincia rondará esta campaña las 350.000 toneladas, con un rendimiento medio cercano a los 9.000 kilos por hectárea. Lo que sitúa a los productores sevillanos de arroz como los primeros del mundo por su productividad.

Son precisamente estos altos rendimientos los que permiten que el cultivo aún se mantenga, pues con los elevados costes de producción que soportan los arroceros, si los rendimientos fueran menores, el sector estaría en pérdidas. Puesto que como puso de manifiesto Manuel Cano, las cotizaciones han arrancado muy bajas, entre 280 y 285 euros/tonelada para la variedad índica y entre 300 y 340 euros/tonelada para la japónica.

Sin embargo, de cara a la presente campaña, algunos expertos apuntan a que puede darse un giro en el mercado, pues si bien las cotizaciones actuales son más bajas que hace un año en todas las variedades, los países exportadores cuentan con menos disponibilidad de arroz, el fenómeno climatológico de “El Niño” ha reducido la previsión de cosecha en el sudeste asiático y se espera que el consumo mundial sea superior a la producción, lo que puede crear ciertas tensiones en el mercado y repercutir en un alza de precios de la que podrían beneficiarse los arroceros europeos, máxime en un momento como el actual, en el que el valor del euro es bajo

con respecto al dólar. Esta fue la tesis que apuntó Juan Carlos Marcos, consejero técnico de la Subdirección General de Cultivos Herbáceos e Industriales del MAGRAMA.

No obstante, y tal como señaló el responsable de compras de Ebro Foods, Juan Parias, la viabilidad del cultivo en Europa no puede depender del fenómeno de “El Niño” ni de la posibilidad de una catástrofe natural en el resto de países productores, es necesario tomar medidas para evitar la competencia desleal del arroz barato del sudeste asiático, por lo que o bien subimos las compensaciones a nuestros agricultores en la misma proporción en la que bajan los precios, o bien conseguimos que la Unión Europea haga uso de la clausula de salvaguarda para proteger a su sector arrocero, o bien contingenta la cantidad de arroz que puede entrar de cada uno de esos terceros países.

Más de 1.600 acuerdos comerciales en vigor

Posibles soluciones que no ve factibles la vicepresidenta de la Comisión de Agricultura del Parlamento Europeo, Clara Aguilera, quien recordó que la tendencia de la PAC en las últimas reformas ha sido la de reducir los apoyos a la agricultura y, en paralelo, abrir el mercado europeo a producciones agrícolas de terceros países.

En esta línea Clara Aguilera indicó que la UE tiene 1.600 acuerdos comerciales en vigor y está inmersa en más de una decena de negociaciones para facilitar el comercio con terceros países. Si bien, tal como reconoció la vicepresidenta de la Comisión de Agricultura, estos acuerdo se toman sin un estudio de impacto previo en la agricultura de la UE y sin un impacto de las supuestas mejoras en las poblaciones de los países beneficiarios, por lo que apuntó que uno de los objetivos

que va a perseguir desde el Parlamento es el de lograr que la Comisión Europea se comprometa a hacer un seguimiento de las consecuencias de estos acuerdos.

En su opinión, una gran parte de la responsabilidad de la reducción del precio en origen del arroz se debe al desequilibrio de la cadena alimentaria por la presión de la gran distribución, que en su afán por vender más barato distorsiona precios y mercados.

Y es que tal y como señala Manuel Cano para que los productores europeos produjeran arroz de manera rentable, el valor en origen tendría que situarse por encima de los 350 euros/tonelada. El arroz europeo
es de mejor calidad que el arroz asiático con el que está compitiendo de manera desleal, pues la regulación y la legislación social y medioambiental europea nos obliga a producir con unos gastos que no los tienen países como Camboya, Tailandia, Vietnam o India.

En esta línea profundizó también la directora del departamento de Registros para España y Portugal de Dow Agrosciences Ibérica, Cristina Adalid, quien señaló que la UE se lo está poniendo cada vez más difícil a la industria de los fitosanitarios y a los propios agricultores, que están quedándose inermes para hacer frente a las enfermedades de sus cultivos. Así, en los últimos 10 años el coste que tiene que asumir una empresa que pretenda sacar un nuevo producto fitosanitario al mercado supera los 250 millones de euros, el equivalente a medio puente nuevo de Cádiz. Y es que, tal como puso de manifiesto Cristina Adalid, la nueva legislación más restrictiva se ha aprobado sin medir su impacto en el sector agrícola y en la producción.

Por su parte, el jefe de Servicio de Producción Agrícola de la Consejería de Agricultura, Marcelino Bilbao, se interesó por los problemas detectados en algunas partidas de semillas certificadas en la presente campaña, y se comprometió a mantener un encuentro con los semillistas y con todo el sector para analizar el asunto y para evitar este problema en la próxima campaña.

Por último, el gerente del Espacio Natural de Doñana, José Juan Chans, abogó por la pervivencia del arroz en el entorno de Doñana, puesto que este cultivo ha contribuido al crecimiento y la recuperación de muchas especies, como los calamones, y la pérdida del ecosistema arrocero sería una catástrofe.

Fuente: ASAJA-Sevilla. Federación de Arroceros de Sevilla